

# Ilusión y desencanto en la emigración y el retorno de los españoles en Alemania. Una aproximación desde la historia transnacional de las emociones \*

## Illusion and disenchantment in the emigration and return of Spaniards in Germany. An approach from the transnational history of emotions

---

CARLOS SANZ DÍAZ

Facultad de Geografía e Historia. Universidad Complutense de Madrid. C/ Profesor Aranguren s/n. 28040 Madrid (España).

carlos.sanz@ghis.ucm.es

ORCID: 0000-0002-5371-5662

Recibido/Received: 31/12/2022. Aceptado/Accepted: 23/10/2023.

Cómo citar/How to cite: SANZ DÍAZ, Carlos, “Ilusión y desencanto en la emigración y el retorno de los españoles en Alemania. Una aproximación desde la historia transnacional de las emociones”, en *Investigaciones Históricas, época moderna y contemporánea*, 43 (2023), pp. 97-127. DOI: <https://doi.org/10.24197/ihemc.43.2023.97-127>

Artículo de acceso abierto distribuido bajo una [Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional \(CC-BY 4.0\)](#). / Open access article under a [Creative Commons Attribution 4.0 International License \(CC-BY 4.0\)](#).

**Resumen:** El artículo propone una aproximación a la emigración española a Alemania en los años sesenta y setenta del siglo XX desde los presupuestos teórico-metodológicos de la historia cultural de las emociones. En concreto, se utilizan las categorías analíticas de ilusión y desencanto como ejes sobre los que observar la experiencia migratoria como comunidad emocional. En la investigación se estudian distintas modalidades de respuesta adaptativa de los emigrantes al desajuste entre expectativas y realidades, y se sostiene que la navegación emocional implicada por tales ajustes indica los márgenes de acción de los individuos en su relación con el régimen emocional de la emigración diseñado por el gobierno español. Como conclusión se destaca el papel de la desilusión como motor de la acción individual y colectiva.

**Palabras clave:** Emigración; Alemania; Historia de las emociones; Régimen emocional.

---

\*Este trabajo se ha realizado en el marco del Proyecto de Investigación “Trabajadores transfronterizos y paisajes de encuentro en la Europa de la Guerra Fría: una microhistoria de las migraciones temporales” (PR65/19-22442), Financiado por la Comunidad de Madrid (IP: Sarah Lemmen).

**Abstract:** This article proposes an approach to Spanish emigration to Germany in the 1960s and 1970s from the theoretical-methodological assumptions of the cultural history of emotions. Specifically, the analytical categories of illusion and disenchantment are used as axes on which to observe the migratory experience as an emotional community. In the research, different modalities of adaptive response of emigrants to the mismatch between expectations and realities are studied, and it is argued that the emotional navigation implied by such adjustments indicates the margins of action of individuals in their relationship with the emotional regime of emigration designed by the Spanish government. In conclusion, the role of disappointment as a motor of individual and collective action is highlighted.

**Keywords:** Migration; Germany; History of emotions; emotional regime.

**Sumario:** Introducción. 1. Ilusión y desencanto como categorías analíticas en la historia cultural de las emociones. 2. Ilusión y proyecto migratorio. 3. En busca de la desilusión. 4. La gestión de la decepción. 5. La desilusión como motor de la acción. Conclusiones. Bibliografía.

---

## INTRODUCCIÓN

... y es que lejos de España las emociones se multiplicaban por mil<sup>1</sup>.

Son numerosas las investigaciones que desde distintas aproximaciones disciplinares como la sociología, la historia, la economía, los estudios culturales o la antropología, han alumbrado diversas facetas de la experiencia de la emigración. En varios de estos estudios es posible encontrar pistas para elaborar una primera aproximación al régimen emocional<sup>2</sup> asociado a la emigración, y para argumentar plausiblemente en torno a la idea de que la emigración como experiencia compartida constituye a los emigrantes en una comunidad emocional<sup>3</sup>. No faltan, en efecto, estudios sobre la emigración española a Europa Occidental en los treinta gloriosos (1945-1975), y específicamente sobre la emigración a Alemania Occidental -uno de los principales destinos de este flujo migratorio- en los que hallar evidencias que

---

<sup>1</sup> Testimonio de José Sánchez Uroz, hijo de emigrantes españoles en la Alemania de los años sesenta. UROZ, J.S., *Un niño emigrante en Alemania 1966. Almería-Frankfurt-Kostheim-Barcelona-Biebrich*, Círculo Rojo, 2017, p. 128.

<sup>2</sup> REDDY, William M., *The Navigation of Feeling. A Framework for the History of Emotions*, Cambridge, Cambridge University Press, 2001.

<sup>3</sup> ROSENWEIN, Barbara H., *Emotional Communities in the Early Middle Ages*, Ithaca, Cornell University Press, 2006. Siguiendo la pauta de la Real Academia Española, utilizo el masculino gramatical como género no marcado e inclusivo, tanto en singular como en plural (“el trabajador”, “los emigrantes”), para abarcar ambos géneros, sin carácter discriminatorio.

permiten realizar una aproximación a la emigración desde la historia transnacional de las emociones<sup>4</sup>.

De entre el amplio abanico de emociones implicadas en un fenómeno global como es el de las migraciones, en este artículo nos centramos en la *ilusión* y el *desencanto* como expresión de dos emociones constitutivas de todo proceso migratorio, en línea con las ideas propuestas por el sociólogo franco-argelino Abdelmalek Sayad<sup>5</sup>. Este autor sitúa ambas emociones en el centro de su teoría de las migraciones, al señalar cómo los emigrantes organizan su experiencia en torno a la disimulación de la realidad ante los ojos propios y ajenos, tanto “aquí” (en el país de destino) como “allá” (en el de origen), en torno a las “ilusiones” del retorno.

Es menester que el tiempo pase y que se cumplan sus efectos para que empiecen a disiparse los disimulos y simulaciones laboriosamente cultivados. Desilusión, desenmascaramiento, elucidación de la verdad objetiva del fenómeno migratorio y ¡se llega al final de un proceso! Pero el desencantamiento no hace más que evidenciar las contradicciones, acentuar el agudo sentimiento que de ellas se tiene. (...) el advenimiento de la inmigración familiar viene a consagrar la ruptura con el estado anterior que tenía, precisamente, la mayor necesidad de alimentar todas las ilusiones de las que se alimentaba<sup>6</sup>.

Nuestro propósito es conectar las propuestas de este autor con las recientes investigaciones del historiador alemán Bernhard Gotto sobre la decepción (*Enttäuschung*) como la forma específica de una emoción colectiva vinculada a una determinada percepción del presente y su función en contextos democráticos<sup>7</sup>.

Como categoría analítica, la decepción ha sido abordada ante todo desde la psicología social, con aproximaciones inspiradas en las matemáticas

---

<sup>4</sup> Con carácter general véase BABIANO, José y FERNÁNDEZ ASPERILLA, Ana, *La patria en la maleta. Historia social de la emigración española a Europa*, Madrid, Fundación 1º de Mayo, 2009. Para el contexto europeo GATRELL, Peter, *The unsettling of Europe. How migration reshaped a continent*, New York, Basic Books, 2019.

<sup>5</sup> SAYAD, Abdelmalek, *La double absence. Des illusions de l'émigré aux souffrances de l'immigré*, Paris, Le Seuil, 1999 (Hay versión española: *La doble ausencia del emigrante. De las ilusiones del emigrado, a los padecimientos del inmigrado*. Barcelona, Anthopos, 2010).

<sup>6</sup> *Ibidem*, pp. 405-409.

<sup>7</sup> GOTTO, Bernhard, *Enttäuschung in der Demokratie. Erfahrung und Deutung von politischem Engagement in der Bundesrepublik Deutschland während der 1970er und 1980er Jahre*, Berlin, De Gruyter Oldenbourg, 2018.

—decepción como distancia entre expectativas y experiencias<sup>8</sup>, o propiamente psicológicas<sup>9</sup> y fenomenológicas<sup>10</sup>. Nuestro enfoque, por el contrario, es de naturaleza histórica y está acotado, por razones metodológicas, a las expectativas y experiencias de los emigrantes laborales españoles en Alemania en los años sesenta y setenta del siglo XX.

La elección de este país viene determinada por varios motivos. Alemania se convirtió en el imaginario colectivo español “en un sitio utópico, en el sueño de aquella población que no veía satisfechas sus aspiraciones laborales y económicas”, de manera que “cuando uno se refería de manera genérica a la idea de irse a Europa para ganar más dinero, el primer país que venía a la mente era Alemania”.<sup>11</sup> Por otra parte, la emigración española a la RFA presenta todas las características del fenómeno que buscamos investigar, y la inspiración teórica y metodológica de nuestra propuesta procede del ámbito alemán.

Los materiales de los que se nutre nuestro análisis son, junto con la bibliografía secundaria, los testimonios de los propios emigrantes recogidos en una variedad de obras sociológicas, históricas y literarias, así como documentos oficiales y literatura gris contemporáneos al periodo de mayor emigración española a Europa.

## 1. ILUSIÓN Y DESENCANTO COMO CATEGORÍAS ANALÍTICAS EN LA HISTORIA CULTURAL DE LAS EMOCIONES

Siguiendo las propuestas de Gotto, podemos entender la decepción como una forma específica de percepción del presente caracterizada por tres factores determinantes: 1) está referida a *expectativas*, es decir, a pronósticos previos sobre desarrollos futuros, y a la vez a *experiencias*, es decir, a determinadas valoraciones sobre el pasado; 2) califica a las desviaciones respecto a las expectativas como sorprendentes y desagradables; y 3) señala una interrupción de las relaciones sociales y los estándares de comportamiento normativos con el objetivo de disolver esa disonancia.

---

<sup>8</sup> BELL, David E., “Disappointment in Decision Making under Uncertainty”, *Operations Research*, 33 (1985), pp. 1-27.

<sup>9</sup> VAN DIJK, Wilco W., *Shattered Hopes & Dashed Dreams. On the Psychology of Disappointment*, Amsterdam, Universiteit van Amsterdam (Tesis doctoral), 1999.

<sup>10</sup> FURTH, Peter, *Phänomenologie der Enttäuschung. Ideologiekritik, nachtotalitär*, Frankfurt am Main, Fischer, 1991.

<sup>11</sup> PIÑOL LLORET, Marta, *Con las maletas a otra parte. La emigración española hacia Europa en el cine*, Vitoria-Gasteiz, Sans Soleil, 2020, pp. 128-129.

A su vez, Gotto se centra en tres dimensiones de las decepciones: 1) la interpretación de la temporalidad que conllevan, es decir, una decepción implica una percepción dinámica del pasado, el presente y el futuro; 2) la inserción de esta emoción en una determinada cultura política, entendida esta según la definición de régimen emocional (*emotional regime*) propuesta por el historiador estadounidense William Reddy, es decir, de “un conjunto de emociones normativas, de rituales oficiales y de prácticas que se expresan, que se nos inculcan y que resultan formar parte del fundamento necesario de cualquier régimen político estable”, régimen que define, por tanto, no solo el orden normativo de las emociones sino también el ámbito de la libertad emocional<sup>12</sup>; y 3) la decepción como código normativo, es decir, como expresión relacional en un contexto social, o como interacción social, adoptando el concepto de los que Reddy denomina “emotivos” (*emotives*), entendidos como los vocabularios utilizados en cada cultura y en cada época para describir, explorar, procesar y moldear emociones, estando estos vocabularios orientados por patrones culturales que moldean la forma en que las personas hablan o piensan en sus emociones<sup>13</sup>. A partir de estos planteamientos, Gotto concluye que la decepción acentúa la tendencia básica de los grupos a la cooperación y constituye la base para lo que la historiadora estadounidense Barbara Rosenwein denomina una “comunidad emocional” (*emotional community*). Con este concepto se designa a un “sistema de sentimientos” basado en una “comunidad social”, es decir, un grupo relacional de personas que comparten los mismos intereses económicos, sociales y políticos<sup>14</sup>. En este artículo consideramos que la emigración vincula a los emigrantes en una comunidad emocional articulada en torno a experiencias y vivencias comunes durante un periodo de vida compartido en el país de destino.

En el núcleo del interés de Gotto, y en el de nuestra propia investigación, se encuentra la emoción colectiva y la gestión emocional que lleva al encadenamiento de la secuencia Expectativa → Decepción → Expectativa modificada, que corresponde con la idea de “navegación emocional” (*navigation of feeling*) propuesta por Reddy. De este modo, la decepción tiene un potencial movilizador en la medida en que el fracaso se puede transformar en motor de la acción, y en especial de la acción colectiva. Para Gotto la

---

<sup>12</sup> Sobre el concepto de régimen emocional véase REDDY, *op. cit.*

<sup>13</sup> REDDY, *op. cit.*, pp. 124-126.

<sup>14</sup> ROSENWEIN, Barbara H., *Emotional Communities in the Early Middle Ages*, Ithaca, Cornell University Press, 2006.

democracia, que permite esa transformación del fracaso en acción, es ante todo un mecanismo eficaz de gestión de las decepciones colectivas<sup>15</sup>. Por nuestra parte añadimos que la gestión de las decepciones también se da en contextos no democráticos, así como en contextos políticos híbridos como es el de la emigración desde una dictadura (como la España de Franco) a una democracia (como la República Federal de Alemania, RFA) en la que los emigrantes son “ciudadanos en democracia ajena”, siguiendo la fórmula propuesta por la socióloga Marta Latorre Catalán<sup>16</sup>.

## 2. ILUSIÓN Y PROYECTO MIGRATORIO

Como hemos señalado, enlazamos con la propuesta de Bernhard Gotto de establecer la “desilusión” o el “desencanto” como categoría de la experiencia histórica. Dado el carácter mediado de la expresión de las emociones, y en concreto el hecho de que estas –a los efectos que aquí nos interesan– son lingüísticamente comunicadas –lo que resuelve el problema de acceder a las emociones “sentidas”, ya que el análisis se centra exclusivamente en aquellas “expresadas”–, debemos comenzar con una breve aclaración terminológica.

Utilizaremos aquí de forma intercambiable cuatro conceptos semánticamente próximos en español, aunque no sean totalmente equivalentes:

- Decepción. RAE: 1. Pesar causado por un desengaño.
- Desengaño. RAE: 1. Conocimiento de la verdad con que se sale del engaño o error en que se estaba; 2. Efecto que el desengaño produce en el ánimo.
- Desilusión. RAE: 1. Acción y efecto de desilusionar.  
Desilusionar: 1. Hacer perder las ilusiones; 2. Perder las ilusiones.
- Desencanto. RAE: 1. Decepción, desilusión.

Los cuatro conceptos guardan relación con lo que se expresa en alemán con *Enttäuschung* (desilusión, decepción, chasco) y *Entzauberung* (desencanto).

La desilusión es una emoción secundaria, compuesta, que se ubica en la “galaxia” de la tristeza en coordenadas cercanas a la frustración, la

<sup>15</sup> GOTTO, *op. cit.*

<sup>16</sup> LATORRE CATALÁN, Marta, *Ciudadanos en democracia ajena. Aprendizajes políticos de la emigración española a Europa durante el franquismo*, (Tesis doctoral), Universidad de Murcia, 2015.

humillación y la desmoralización, entre otras emociones negativas. En todos los casos se implica la idea de una corrección a la baja de la idea positiva que se tenía de las cosas, que se acompaña de un estado emocional negativo, triste o de desánimo. Para ilusionarse hay que haberse ilusionado: hay que haberse creado una “ilusión”, es decir “un “concepto, imagen o representación sin verdadera realidad, sugeridos por la imaginación o causados por un engaño de los sentidos” (RAE, 1.), o bien una “esperanza cuyo cumplimiento parece especialmente atractivo” (RAE, 2.)

Esta idea se relaciona con el concepto de “proyecto migratorio” y con las emociones que se asocian al mismo. En los relatos de los migrantes se expresa a menudo la idea de que la emigración es la respuesta o la salida a una situación de desempleo, de falta de horizontes laborales o personales, de falta de perspectivas vitales adecuadas. Emigrar genera “expectativas” concretas, despierta determinadas “esperanzas”. En muchos casos, seguramente la mayoría para la emigración a la Europa de posguerra –donde no operaba el símbolo del indiano- no sería correcto concluir que emigrar “hacia ilusión”, pero sí que muchos emigrantes “se hacían ilusiones” sobre la emigración y sobre lo que esta experiencia les aportaría<sup>17</sup>. La comunidad de objetivos en torno a expectativas compartidas de mejora vital conformaba a los emigrantes en una comunidad de expectativas (*Erwartungsgemeinschaft*) articulada sobre una renuncia o sacrificio en el presente con la esperanza de alcanzar un futuro mejor.

Los proyectos migratorios más comunes de los emigrantes a Alemania están bien documentados a través de investigaciones sociológicas y proyectos de historia oral, algunos muy cercanos en el tiempo a los procesos migratorios. A partir de encuestas, Barrutieta Sáez determinó que los principales motivos para la emigración fueron el deseo de mejorar los salarios (91%), el de ayudar a sus familias (90%) y el de ahorrar (89,9%). También eran motivos mencionados con frecuencia el deseo de procurar a los hijos una buena formación (78%) y comprar una vivienda (65,4%)<sup>18</sup>. El proyecto migratorio más común se concretaba en una estancia breve en Alemania (“un año o dos...”), que en la mayoría de los casos se prolongaba bastante más de lo previsto<sup>19</sup>. También formaba parte del proyecto migratorio un incremento

---

<sup>17</sup> BABIANO, José y FERNÁNDEZ ASPERILLA, Ana, *La patria en la maleta. Historia social de la emigración española a Europa*, Madrid, Fundación 1º de Mayo, 2009.

<sup>18</sup> BARRUTIETA SÁEZ, Ángel, *La emigración española. El timo del desarrollo*, Madrid, Edicusa, 1976, p. 8.

<sup>19</sup> MARTÍNEZ CACHERO, Luis Alfonso, *La emigración española a examen*, Madrid, ASE, 1969, pp. 142-143.

notable de los ingresos, que permitieran ahorrar y enviar dinero a los familiares en España. Y en último lugar, asociado a la prolongación de la emigración y el paulatino arraigo en Alemania, a menudo cimentado por la formación de familias y la llegada de los hijos, se expresaba un proyecto de ascenso social personal e intergeneracional, concretado muchas veces en proporcionar a los hijos una educación de calidad en el sistema educativo alemán, percibido como de mayor calidad que el español<sup>20</sup>. Todos estos proyectos y objetivos construían la identidad emigrante mediada socialmente mediante la activación de un repertorio de emociones como la esperanza de un futuro mejor, el vínculo afectivo con la comunidad de origen, el desarraigo y la nostalgia, o el amor a los hijos y el deseo de un futuro mejor para ellos.

### 3. EN BUSCA DE LA DESILUSIÓN

Como expresa Sayad, la “doble ausencia” de la emigración se crea a partir de la distancia entre “las ilusiones del emigrado” y “los padecimientos del inmigrado”. La desilusión es proporcional a la distancia entre expectativas y experiencias; entre el proyecto migratorio y la experiencia vivida; o entre el “espacio de experiencia” y el “horizonte de expectativa”, por expresarlo con Koselleck<sup>21</sup>. Todo proceso migratorio es susceptible de producir una desviación entre las expectativas de partida de los emigrantes y su percepción de la experiencia migratoria. En la medida en que esta desviación es vivida como algo sorprendente o desagradable, o como un incumplimiento de las promesas de la emigración, genera una respuesta emocional de decepción o desencanto.

Un obstáculo a la hora de documentar la decepción en la emigración surge del hecho de que esta emoción encaja mal en las representaciones arquetípicas de las migraciones, que tienden inscribirlas en regímenes narrativos que dibujan sus trayectorias bien como tragedia, con sus correlatos de desarraigo, falta de integración, alienación, fracaso económico, o bien como hazaña, con sus implicaciones de integración, enriquecimiento cultural, orgullo, éxito económico y social-. A diferencia de la nostalgia, que invade todos los registros del régimen emocional de la emigración, y cuya expresión se acepta y se fomenta socialmente, la desilusión conlleva un estigma, porque

---

<sup>20</sup> RUIZ ESCUDERO, Inés, “La educación de los hijos de los trabajadores españoles en la RFA durante el franquismo”, en *Migraciones y exilios*, 10 (2009), pp. 25-40.

<sup>21</sup> KOSELLECK, Reinhard, “Espacio de experiencia y horizonte de expectativa”, *Futuro pasado. Para una semántica de los tiempos históricos*, Barcelona, Paidós, 1993, pp. 333-357.



indica fracaso; arroja una carga de culpa para quien la experimenta<sup>22</sup>. Por tanto, la desilusión en la emigración es una emoción que habitualmente no se exhibe, sino que se esconde en el día a día, aunque pueda aflorar retrospectivamente en historias de vida y proyectos de historia oral. Declararse decepcionado puede implicar incluso reconocer no solo que ha sido uno engañado, sino lo que es peor: que ha sido un iluso. Lejos de ser una emoción que se exhibe -salvo en momentos en que se convierte en motor de la reivindicación, como veremos-, la decepción en la emigración se envuelve en un halo de pudor y ocultación. Esto dificulta su documentación, aunque no la impide del todo.

Un estudio sobre actitudes de los emigrantes españoles realizado en los años ochenta por Joelle Bergere Dezaphi atendía a la “dimensión emocional” de la emigración –y del retorno-, y constataba entre los emigrantes un “discurso (...) fuertemente impregnado de descargas emocionales”. Se trataba de emigrantes asentados en Bélgica, pero consideramos que las conclusiones pueden extrapolarse a Alemania. Entre las emociones verbalizadas a través de entrevistas en profundidad destacaban “el desamparo, el dolor, la nostalgia y la inseguridad”, a las que podemos unir la decepción y el desencanto visibles en frases como “... estamos muy dolidos del Gobierno español...”, “...o sea, que nos van a engañar...”, “... la Administración española... nos ha sabido conducir nada más que al engaño y a la falsedad y a vivir de manera falsa...” y en la visión de España como una madre ingrata y castigadora. La misma investigación apuntaba a que de este desencanto –en torno al cual se articuló una auténtica comunidad emocional- surgían “mecanismos de defensa de su yo”, afirmaciones de la propia dignidad, y un “desplazamiento” del conflicto afectivo hacia expresiones de “solidaridad” y “hermandad” que sustituían a la familia y al propio país “más o menos perdidos”<sup>23</sup>.

El reconocimiento del propio desencanto puede acompañarse además de un sentimiento de vergüenza, una emoción que pudo cimentar la experiencia de pertenencia al colectivo emigrante. Por una parte, en los testimonios de los emigrantes abundan las expresiones de orgullo por lo conseguido, por la mejora económica que supuso percibir los elevados salarios alemanes, y por poder ayudar económicamente a sus familias. Por otra parte, la orientación al ahorro y al retorno llevaba a situaciones de auto explotación, que se acompañaban de numerosas penurias identificadas con los alojamientos

---

<sup>22</sup> GOTTO, *op. cit.*, pp. 14-15.

<sup>23</sup> MINISTERIO DE TRABAJO Y SEGURIDAD SOCIAL, *Panorama de la emigración española en Europa*, Madrid, Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, 1986, pp. 171-174.

colectivos, el desconocimiento del idioma, la sensación de aislamiento, y la vivencia del desarraigo<sup>24</sup>. Como indica la escritora y filósofa Sarah Ahmed<sup>25</sup>, la emoción de la vergüenza lleva a intentar ocultar lo que se considera vergonzante y alienar el comportamiento propio con la perspectiva del testigo. Se generaría así, añadimos, una racionalización retrospectiva que borra las huellas de la decepción en el relato autobiográfico.

Ahondando en la dificultad para documentarla, cabe señalar que la desilusión es una emoción puntual en el tiempo, y tiende a disolverse con cada reajuste adaptativo. La decepción o el desencanto se experimentan en momentos de cambio, cuando se comprueba la distancia entre expectativas y experiencias. Esto las distingue de la nostalgia, que puede vivirse como un estado permanente de la existencia.

En la emigración en concreto, esto nos remite a tres coyunturas críticas. La primera es la llegada al país de destino y el choque emocional derivado de la adaptación al nuevo ambiente. Si en la Europa romántica se popularizó el “síndrome de Tombuctú”, expresión de la decepción específica del viaje que no cumple las expectativas suscitadas<sup>26</sup>, en la emigración se produjo un síndrome similar que en muchos casos estaba teñido de decepción.

El potencial de desilusión dependía en gran medida de la información previa. Esta era menor o más defectuosa, ilusoria incluso, al comienzo de la emigración, en los primeros años, cuando muchos emigraban a ciudades de las que no habían oído hablar y que no sabrían situar en un mapa. En un estudio realizado en los años sesenta, solo el 50,7 % de los hombres y el 54,4 % de las mujeres emigrantes a Alemania afirmaron que habían recibido información sobre el país de destino antes de salir de España, y entre ellos, solo el 56,53 % de los hombres y el 47,05 % de las mujeres consideraban que la información recibida se adecuó a la realidad encontrada<sup>27</sup>. El resto era campo abonado para la decepción, abonada por la admiración generalizada hacia Alemania que existía en España. Esta admiración, según López

---

<sup>24</sup> BABIANO y FERNÁNDEZ ASPERILLA, *op. cit.*, pp. 79-93.

<sup>25</sup> AHMED, Sara, *The Cultural Politics of Emotion*, New York, Routledge, 2004.

<sup>26</sup> El “síndrome” recibe su nombre a partir de la obra del célebre viajero francés René Caillié *Journal d'un voyage à Temboctou et à Jenné, dans l'Afrique centrale, précédé d'observations faites chez les Maures Braknas, les Nalous et autres peuples ; pendant les années 1824, 1825, 1826, 1827, 1828* (Paris, Imprimerie Royale, 1830). Sobre el síndrome de Tombuctú véase VÉNAYRE, Silvain, “Transports affectifs: le voyage, entre émerveillement et déception”, en CORBIN, Alain, COURTINE, Jean-Jacques y VIGARELLO, Georges (dirs.), *Histoire des émotions. 3. De la fin du XIXe siècle à nos jours*, Paris, Seuil, 2017, pp. 189-190.

<sup>27</sup> MARTÍNEZ CACHERO, *op. cit.*, p. 119.

Aranguren<sup>28</sup>, era compatible con el hecho de que Alemania de que era para los españoles un “país lejano” por la falta de conocimiento real, lo que llevaba a idealizar lo alemán. La imagen tópica sobre Alemania solo comenzó a sustituirse por una visión más ajustada a la realidad a través de la experiencia de cientos de miles de trabajadores españoles que conocieron de cerca la realidad alemana, precisamente a través de la emigración, si bien el cambio no se produjo de un día para otro<sup>29</sup>.

El cambio de condiciones de vida y de trabajo a lo largo de la estancia en el país de destino era una segunda coyuntura crítica, si se producía un empeoramiento de las condiciones laborales, o si se vivían experiencias negativas en la sociedad de acogida. Esta es la experiencia, por ejemplo, de emigrantes que relatan haber sido víctimas de discriminación, de expresiones xenófobas, o que se vieron confrontados con el discurso social en torno al “problema de los emigrantes”, sobre todo a partir de 1970-1971 y de forma más clara a partir del *Anwerbestopp*, es decir, la suspensión de los programas de emigración gestionada por el gobierno alemán<sup>30</sup>.

El momento del retorno a España –si es que este se producía– constituía una tercera coyuntura crítica. Este tránsito a menudo constituía un potente momento de choque emocional y de desilusión equiparable a la salida del país; no en vano se ha conceptualizado el retorno como “nueva emigración”<sup>31</sup>. El regreso es, en primer lugar, un momento crucial para hacer balance vital de la experiencia de emigrar, cuando cobran su sentido categorías acuñadas por la sociología clásica de las migraciones como la de “retorno de fracaso”<sup>32</sup>

---

<sup>28</sup> LÓPEZ ARANGUREN, José Luis “Imagen española de Alemania”, en ÍDEM, *La juventud europea y otros ensayos*, Barcelona, 1961.

<sup>29</sup> RODRÍGUEZ RICHART, José, *Emigración española y creación literaria. Estudio introductorio*, Madrid, Fundación 1º de Mayo, 1999, p. 81.

<sup>30</sup> BERLINGHOFF, Marcel, *Das Ende der “Gastarbeiter”. Die Anwerbestopps in Westeuropa 1970-1974*, Paderborn, Ferdinand Schoeningh, 2013.

<sup>31</sup> CASTILLO CASTILLO, José, *La emigración española en la encrucijada: estudio empírico de la emigración de retorno*, Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas, 1981; GUALDA CABALLERO, Estrella, “El retorno de los emigrantes: una nueva emigración”, en CHECA, Francisco, CHECA, Juan Carlos y ARJONA, Dolores (eds.), *Inmigración y derechos humanos. La integración como participación social*, Barcelona, Icaria, 2004, pp. 263-291.

<sup>32</sup> CERASE, Francesco P., “Expectations and Reality: A Case Study of Return Migration from the United States to Southern Italy”, *International Migration Review*, vol. 8, no. 2, 1974, pp. 245-262.

o la de “retornados desilusionados”<sup>33</sup>, es decir, los que regresan sin cumplir el mínimo de los objetivos del proyecto migratorio. Además, el retorno es el instante o el proceso doloroso en que los emigrantes tomaron conciencia de que, en muchas ocasiones, eran recibidos en España con indiferencia, e incluso con hostilidad, como si no fueran bienvenidos en su propio país. Esta experiencia se produjo sobre todo entre los retornados a partir de 1975, a los que la sociedad española culpaba de incrementar las cifras españolas de desempleo en un momento de aguda crisis económica, y produjo reacciones emocionales de decepción y resentimiento entre los afectados<sup>34</sup>.

En resumen, el emigrante retornado percibía que no lo trataban, a su retorno, de la forma que esperaba. Su problema fundamental era ahora iniciar un “nuevo” proceso de reinserción<sup>35</sup>. Otra experiencia de desilusión vinculada al retorno emergía de la constatación de que es imposible retornar a la realidad que se dejó atrás y que se añoraba, idealizándola, porque durante el tiempo de ausencia del emigrante la vida no se ha detenido. Por último, la mayoría de los emigrantes retornados en Alemania se quejaba de que “nadie” les ayudó al volver, “sentimiento de indefensión y frustración”, precisa José Cazorla “que se concreta en particular frente a ciertos servicios de la Administración”<sup>36</sup>.

En el “retorno” de la segunda generación, la de los hijos de emigrantes, que era por lo general una “emigración” en toda regla, se producía otro fenómeno específico de desencanto. Por una parte, en la emigración se idealizaba España y todo lo español. Por otra parte, al regresar a España los niños y adolescentes –en verano o en colonias de vacaciones– percibían que el país imaginado no correspondía con la España real, porque la sociedad española, al modernizarse, se había ido separando de las costumbres

---

<sup>33</sup> HERZOG, Henry W. y SCHLOTTMANN, Alan M., “Moving Back vs. Moving On: The Concept of Home in the Decision to Remigrate”, *Journal of Regional Science*, 22 (1982), pp. 73-82.

<sup>34</sup> CAZORLA PÉREZ, José (dir.), *Emigración y retorno. Una perspectiva europea*, Madrid, Instituto Español de Emigración, 1981; VILAR, Juan B., GÓMEZ FAYRÉN, Josefa, EGEBRUNO, Pedro M<sup>a</sup>; y VILAR, María José, *Migración de retorno desde Europa*, Murcia, Universidad de Murcia, 2008; SANZ DÍAZ, Carlos, “Migraciones de retorno en España bajo el franquismo: políticas, percepciones y discursos, 1939-1975”, *Estudios de Historia de España*, 24 (2), (2022) [en línea].

<sup>35</sup> LABRAGA GIJÓN, Olga y GARCÍA CASTAÑO, Francisco Javier, *Historias de migraciones. Análisis de los discursos de emigrantes granadinos retornados a Europa*, Granada, Universidad de Granada, 1997, pp. 69-75.

<sup>36</sup> CAZORLA PÉREZ, José, *Retorno al Sur*, Granada, Oficina de Coordinación de Asistencia a Emigrantes Retornados (OCAER), 1989, p. 174.

crystalizadas por la primera generación. Esta disonancia abonaba una divergencia en relación con el retorno que tenía un componente generacional pero también emocional y afectivo en relación con la “patria imaginada”<sup>37</sup>. Para esta segunda generación, el tránsito entre países suponía una toma de conciencia de no ser “ni de aquí ni de allí”. Como resumía Tomás, un emigrante de segunda generación en Hamburgo entrevistado en los años noventa, reflejando un sentimiento compartido por otros muchos españoles emigrados:

En el pueblo de mi madre mis primos me llaman el alemán, y aquí en Alemania en el instituto me llaman el español. En la tierra donde esté, nunca seré uno de ellos. Yo siempre seré extranjero, donde quiera que vaya<sup>38</sup>.

En este punto es interesante señalar que muchos de los choques culturales del emigrante retornado -como la percepción de no pertenecer plenamente ni a la sociedad de origen ni a la de acogida, y la experiencia de no ser bien recibidos ni integrados-, son muy similares a las experiencias del retorno del exilio español, ampliamente documentado.<sup>39</sup> Dado que el retorno de la emigración se produce, en parte, bajo la dictadura, y coincide con retornos de los exiliados de primera y segunda generación del franquismo, es posible trazar una conexión y vislumbrar la existencia de una comunidad emocional entre ambos tipos de retornos, asimilados más por la respuesta que les dio la sociedad de acogida que por el tipo de migración.

Por último, hay una frecuente expresión de decepción y desencanto que emergía si se valoraba, por el emigrante, que lo conseguido materialmente en la emigración no había compensado el esfuerzo realizado y el desarraigo experimentado: el nivel de vida del emigrado en los 1960 muchas veces no

---

<sup>37</sup> HECKMAN, Friedrich, “Integración y política de integración en Alemania”, en *Migraciones*, 5 (1999), pp. 9-24.

<sup>38</sup> RUIZ GARZÓN, Francisca, *De la primera a la segunda generación: identidad, cultura y mundo de vida de los emigrantes españoles en Hamburgo, Alemania*, Granada, Asociación Granadina de Emigrantes Retornados, 2000, p. 101.

<sup>39</sup> Véase como muestra AGUIRRE HERRÁINZ, Pablo, *Ya no hay vuelta atrás. El retorno desde el exilio republicano español (1939-1975)*, Madrid, Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, 2019; SARRÍA BUIL, Aránzazu (ed.), *Retornos del exilio republicano español. Dilemas, experiencias y legados*, Madrid, Ministerio de Justicia, 2019; GIL LÁZARO, Alicia; MARTÍN NÁJERA, Aurelio; PÉREZ HERRERO, Pedro (coords.), *El retorno: migración económica y exilio político en América Latina y España*, Madrid, Marcial Pons, 2013.

superaba al que alcanzó en los 1970 el español que se quedó en su país, sin tener que sufrir el desgarró de la emigración<sup>40</sup>.

#### 4. LA GESTIÓN DE LA DECEPCIÓN

La gestión emocional de la decepción formaba parte del día a día del emigrante, una cotidianidad que se desenvolvía entre renunciadas y nostalgia. También las autoridades españolas intervinieron en la gestión de esta emoción para sus propios fines, escribiendo el guion del régimen emocional en el que la dictadura quiso inscribir la experiencia emigratoria como proceso tutelado por el Estado<sup>41</sup>. Por parte del Instituto Español de Emigración (IEE) se gestionó la decepción de los emigrantes para alertar contra los “peligros” de la emigración ilegal o irregular y del tráfico de personas, y para reforzar la aspiración del IEE a gestionar todos los flujos migratorios internacionales con entrada o destino en España. Los mensajes transmitidos desde el propio IEE, y multiplicados por la prensa dirigida del franquismo, abundaban en la idea de la decepción de los emigrantes que optaban por ir a Alemania de forma irregular y sin el amparo del Estado español<sup>42</sup>. Luis Alfonso Martínez Cachero, especialista en el estudio de la emigración española, subrayaba en 1969 la “valiosísima labor informativa” previa, que

... podría evitar desilusiones y a veces calamidades ya irremediables en el futuro de los emigrantes cuando llegan a los respectivos países de acogida y no encuentran lo que, llevados por su imaginación excesivamente poderosa, habían soñado<sup>43</sup>.

También la prensa periódica confluyó con los canales de comunicación del Estado en la construcción de un discurso tipificado sobre el contraste entre ilusión y decepción de la emigración a Alemania y otros países europeos, que en muchas ocasiones era disonante respecto a las experiencias referidas por

---

<sup>40</sup> CAZORLA PÉREZ, José (dir.), *Emigración y retorno. Una perspectiva europea*, Madrid, Instituto Español de Emigración, 1981.

<sup>41</sup> Véase SALGADO CALVO, Luis, FERNÁNDEZ, María José, KREIENBRINK, Axel, SANZ, Carlos y SANZ, Gloria (eds.), *Historia del Instituto Español de Emigración. La política migratoria exterior de España y el IEE del Franquismo a la Transición*. Madrid, Ministerio de Trabajo e Inmigración, 2009.

<sup>42</sup> SANZ DÍAZ, Carlos, “Clandestinos”, “Ilegales”, “Espontáneos”. *La emigración irregular de españoles a Alemania en el contexto de las relaciones hispano-alemanas 1960-1973*, Madrid, Comisión Española de Historia de las Relaciones Internacionales, 2004.

<sup>43</sup> MARTÍNEZ CACHERO, *op. cit.*, p. 117.

muchos emigrantes. Podemos considerar estos discursos como estrategias de gestión emocional al servicio del régimen emocional de la emigración deseado por la dictadura, basado en la construcción de un temor disciplinario. La intención normativa subyacente a estos mecanismos en los que intervenía la activación de resortes emocionales de temor y desconfianza se confirma si contrastamos estas narrativas con el conocimiento aportado por la investigación histórica y sociológica, que ha puesto de relieve en numerosos contextos cómo los emigrantes –más allá del papel de los pioneros o de quienes emigraban a la aventura- contaban muy frecuentemente, antes de partir, con información bastante detallada sobre lo que encontrarían en el país de destino, además de tener allí redes de apoyo basadas en lazos familiares, de vecinos, amigos, etc., construidas a través de “cadenas migratorias” al margen del Estado<sup>44</sup>.

Por parte de las organizaciones de la sociedad alemana como los sindicatos, se utilizaba también la decepción para promover la sindicación de los trabajadores españoles, al presentarse como los defensores de sus derechos, previniendo decepciones, informaciones erróneas y abusos por parte de los empleadores. No en vano la decepción del emigrante tenía muchas veces como escenario el puesto de trabajo, si se constataba que las condiciones de trabajo reales no se correspondían con las acordadas; si se asignaba un trabajo poco o nada especializado a trabajadores con experiencia y capacidad para realizar labores más complejas; si el salario que se percibía no se ajustaba a lo que se esperaba, por ejemplo, cuando se había contado con percibir el salario bruto, pero no se habían tenido en cuenta los descuentos por impuestos, cotizaciones, etc. ... Un emigrante del año 1960 recordaba en 1997 en estos términos la decepción que les causó a él y a sus compañeros recibir su primera nómina en Alemania tras la firma del preceptivo contrato de trabajo antes de salir de España:

Este contrato estaba escrito en alemán y no podíamos leerlo en ese momento. Solo nos dijeron que ganaríamos 2,30 marcos alemanes por hora. Calculamos inmediatamente: 2,30 marcos por siete –en ese momento 1 marco equivalía a 7 pesetas- eso es tanto - ¡todo claro! Pero cuando vinimos a Alemania, experimentamos una gran decepción, porque entonces venían todos los impuestos de seguridad social. No nos habían dicho si eran ganancias netas o brutas; en España, por ejemplo, no había impuesto eclesíástico en ese momento. El seguro médico tampoco era obligatorio. Eso significa que la primera nómina

---

<sup>44</sup> SÁNCHEZ ALONSO, Blanca, *Los mitos de la emigración española*, Madrid, Universidad CEU San Pablo, 2015, pp. 22-23.

fue una gran decepción porque la mitad del dinero había desaparecido. Pero aun así nos dijimos a nosotros mismos: bueno, estamos aquí, tenemos que aceptar la realidad<sup>45</sup>.

Este mismo emigrante refiere también su sentimiento de decepción por el alojamiento en barracones que se les asignó en Alemania, una medida a la que recurrieron muchos empresarios para ofrecer un alojamiento colectivo económico a los inmigrantes y que generaba numerosos problemas de convivencia, hacinamiento y desarraigo.

Dentro, en la fábrica, había un barracón en el que tenían que convivir cuatro o seis personas. Eso no nos lo habíamos imaginado en España, porque no se había hablado de ello en absoluto. (...) Sí. Y puedes imaginarte, el uno que fuma, el otro que bebe, el otro que sufre de flatulencia - cuatro personas en una habitación. Estaba muy decepcionado porque la información no era correcta<sup>46</sup>.

En muchos casos la desilusión iba acompañada de otras emociones como la tristeza, la vergüenza, la indignación o la rabia, que eran susceptibles de ser canalizadas en respuestas organizativas e institucionalizadas, en especial por parte de las organizaciones sindicales alemanas<sup>47</sup>, pero también de los servicios de defensa jurídica ofrecidos por las Oficinas Laborales dependientes de la Embajada en Bonn y los consulados a los emigrantes españoles en Alemania. Desde estas oficinas se defendieron ante las magistraturas alemanas numerosos casos contra los empresarios alemanes, casos que cuando se resolvían a favor de los emigrantes suscitaban en ellos emociones de satisfacción, alegría y orgullo<sup>48</sup>.

Existió también una gestión de la ilusión de emigrar y del retorno, que conoció distintas modulaciones y canales de transmisión. El fomento de la

---

<sup>45</sup> Testimonio de Tino C., emigrante español entrevistado en Alemania el 18 de noviembre de 1997, reproducido en DUNKEL, Franziska y STRAMAGLIA-FAGGION, Gabriella, “Für 50 Mark einen Italiener”. *Zur Geschichte der Gastarbeiter in München*, München, Buchendorfer Verlag, 2000, pp. 69-70. (Traducción propia del original alemán).

<sup>46</sup> *Ibidem*, p. 101.

<sup>47</sup> SANZ DÍAZ, Carlos y DRESCHER, Johanna, “Los trabajadores españoles en los sindicatos alemanes (1960-1994)”, en AROCA MOHEDANO, Manuela (coord.), *Presencia y activismo de los españoles en las organizaciones sindicales europeas, 1960-1994*, Madrid, Fundación Francisco Largo Caballero, 2012, pp. 142-220.

<sup>48</sup> MUÑOZ SÁNCHEZ, Antonio, “El sindicato vertical ‘al servicio del emigrante’. La Agregaduría Laboral de la Embajada española en Bonn durante los años sesenta”, en *Historia, trabajo y sociedad*, 3 (2012), pp. 115-136, en especial pp. 123-125.



emigración asistida por parte del IEE y otras instancias del Estado franquista fue una de ellas. Otra fue la propia exhibición de bienestar material por parte de los emigrantes que regresaban cada año a sus pueblos y ciudades de vacaciones para mostrar que les iba muy bien, lo que constituyó un mecanismo muy eficaz de propaganda de la emigración, por más que esta exhibición ocultara una vida de sacrificio y auto negación<sup>49</sup>. Cari, una emigrante soltera en Rheinstadt, resaltaba tras diecisiete años de emigrante la dureza de su vida en Alemania, pero también se mostraba orgullosa por lo que había conseguido con su trabajo:

Estaba orgullosa de mi sueldo de 2,49 marcos la hora y ahorré 1000 marcos en siete meses. En mis primeras vacaciones en España llevé ropa nueva para mis ocho hermanos y hermanas. Era como Navidad. Pensaban que Alemania era fantástica<sup>50</sup>.

La propia elaboración colectiva del anhelo del retorno como elemento constitutivo de la identidad emigrante constituye una forma de gestión emocional, elaborada sobre la tensión entre la ilusión del regreso y la decepción de su postergación. En la producción audiovisual del franquismo esta elaboración se vehiculó tanto en el cine de ficción como en productos como el NO-DO a través de los escasos documentales que dedicó a la emigración –en especial *Regreso a la patria* (1954), y el número 942 de la revista *Imágenes*, titulado *Trabajadores españoles en Alemania* (1963)-. Estas producciones, así como publicaciones difundidas por el IEE como la *Guía del emigrante en Alemania*, establecían los parámetros de un régimen emocional dictado desde la dictadura que prescribía a los emigrantes emociones como la nostalgia, el fomento del “orgullo” y el “pundonor” personal y nacional del español en Alemania, o la ilusión de ser tratado como un igual en la sociedad de acogida –obviando el hecho de que el emigrante era un ciudadano de segunda-<sup>51</sup>.

---

<sup>49</sup> SAYAD, *op. cit.*, p. 52.

<sup>50</sup> Recogido en GOODMAN, Charity, “A Day in the Life of a Single Spanish Woman in West Germany”, en BUECHLER, Hans Christian y BUECHLER, Judith-Maria (eds.), *Migrants in Europe. The role of family, labour and politics*, New York, Greenwood Press, 1987, p. 210.

<sup>51</sup> PIÑOL LLORET, *op. cit.*, pp. 123-187. Véase también RODRÍGUEZ TRANCHE, Rafael y SÁNCHEZ BIOSCA, Vicente (2009) “Imagarios de la emigración española en los años sesenta: NO-DO, presencias y ausencias”, en HERNÁNDEZ BORGE, Julio y GONZÁLEZ LOPO, Domingo L. (eds.), *La emigración en el cine: diversos enfoques. Actas del Coloquio Internacional Santiago de Compostela*, 22-23 de noviembre de 2007, Santiago de Compostela, Universidade de Santiago de Compostela, 2009, pp. 61-72.

Sin duda la ilusión del retorno fue la emoción compartida más poderosa de la emigración y, en cualquier caso, un elemento inseparable de la desilusión propia de la experiencia migratoria. No es casual, por ello, que toda la gestión de la emigración por parte de la dictadura se construyera en torno a la nostalgia como emoción aglutinadora de la comunidad emigrante, una emoción que además estaba al servicio de la emigración orientada al retorno en que se basaba el modelo europeo de “guest-worker system” o de *Gastarbeiter* (trabajadores invitados) de postguerra. El fomento de centros y asociaciones de españoles tutelados por el IEE, el cultivo de los lazos con la “madre patria”, la distribución de prensa española en la emigración, o las emisiones radiofónicas y televisivas en español –como el programa *Aquí España*– cumplían esta función, al servicio igualmente del fomento de un patriotismo fundado sobre pautas de lo que Michael Billig denomina “nacionalismo banal”<sup>52</sup>. Cincuenta años después de su experiencia como niño, hijo de trabajadores en Alemania en los sesenta, un emigrante retornado evocaba en sus memorias el impacto, “un auténtico bombazo”, de estas emisiones:

Si alguien piensa que los españoles no sentimos nuestra tierra, que emigre y podrá experimentar la alegría que da oír, ver y sentir algo de España. Son emociones hermosas que te llenan de alegría<sup>53</sup>.

De este modo, en suma, la esperanza del retorno constituyó así lo que Reddy denomina un “refugio emocional” que permitía sobrellevar el desarraigo y la nostalgia propios de la emigración.

El mismo asociacionismo emigrante surgió en gran medida en torno a la nostalgia, buscando reproducir en Alemania lugares de encuentro y relación que trataban de reproducir el ambiente y los modos de socialización propios de España. Los centros, casas y hogares de emigrantes se convertían así en enclaves de consumo nostálgico de productos como bebidas, alimentos y música, convertidos en lo que la socióloga israelí Eva Illouz denomina “emodities” (a partir de la fusión entre “emotions” y “commodities”), es decir, mercancías de la emoción en que la nostalgia y el sentimiento de pertenencia coinciden con actos de consumo<sup>54</sup>.

---

<sup>52</sup> BILLIG, Michael, *Banal Nationalism (Theory, Culture and Society)*, London, Sage, 1995.

<sup>53</sup> UROZ, *op. cit.*, p. 126.

<sup>54</sup> ILLOUZ, Eva, *Emotions as Commodities. Capitalism, Consumption and Authenticity*, London, Routledge, 2017.

Una función fundamental de estos espacios de relación, auténticos “refugios emocionales” en un sentido incluso espacial y físico, era permitir la interacción con los connacionales en el propio idioma, dado el escaso o nulo conocimiento de la lengua alemana de muchos emigrantes. Según el testimonio de uno de ellos, la imposibilidad de comunicarse equivalía a una pérdida (con su secuela de duelo) que incluso degradaba la condición humana del emigrante:

Hay sueños, y también el orgullo. Tiene nostalgia. Pero rápidamente perdió el idioma. Tan pronto como puso un pie en Alemania, perdió su idioma. Deseaba un ascenso en la vida, quería tener una vida mejor. Tenía su salud, su juventud y una maleta. (...) . Sin embargo, después de 37 años, había perdido la salud y la juventud. Sólo los sueños siguen ahí. Y entonces es mitad humano: perdió el idioma<sup>55</sup>.

El fragmento sugiere implícitamente el sufrimiento emocional asociado a la incapacidad de articular adecuadamente en una lengua desconocida los ya mencionados “emotivos” a los que se refiere Reddy, es decir los vocabularios con los que las personas hablan o piensan en sus emociones. Emociones que, sin embargo, sin visibles afloraban en la comunicación con otros connacionales en la emigración, en la distancia, con los familiares en España: “Así nos contábamos las penas y alegrías, con una gran carga de sentimientos”<sup>56</sup>.

## 5. LA DESILUSIÓN COMO MOTOR DE LA ACCIÓN

La desilusión en la emigración generaba distintas modalidades de respuesta, que podemos identificar con lo que Reddy denomina “reconstrucción emocional”, es decir, una navegación emocional exitosa que consiste en un esfuerzo, consciente e inconsciente, por adaptar unas metas a una nueva situación para evitar más sufrimiento emocional. Para categorizar estas respuestas nos servimos de la distinción establecida por el filósofo social Peter Furth entre decepción pasiva y decepción activa, si debemos añadir dos categorías o respuestas típicas más<sup>57</sup>. Furth aporta una valoración positiva del desengaño (en el sentido de “dejar de estar engañado”), pues solo a partir del

---

<sup>55</sup> Testimonio de Tino C., en DUNKEL y STRAMAGLIA-FAGGION, *op. cit.*, p. 192. (Traducción propia del original alemán).

<sup>56</sup> UROZ, *op. cit.*, p. 57.

<sup>57</sup> FURTH, *op. cit.*, pp. 8, 20, 28 y 95.

fracaso de las expectativas puede acrecentarse el conocimiento. Este autor concibe la decepción no como sentimiento, sino como actitud vital, y realiza una llamada a la desilusión (*Plädoyer für Desillusionierung*) con un valor positivo.

La primera forma de respuesta a la decepción fue acelerar el retorno. Esta salida fue más común de lo que habitualmente se señala, en especial los primeros años de la emigración, cuando la información sobre lo que cabía esperar en Alemania escaseaba o era más defectuosa. Un tercio de los emigrantes españoles a Alemania en los años sesenta regresó, de hecho, a España antes de lo que tenían planeado inicialmente, generalmente porque no encontraban lo que esperaban<sup>58</sup>. La tendencia al retorno fue en cualquier caso un rasgo característico de la emigración española a Alemania, incluso entre quienes se quedaron en el país más de lo que imaginaban inicialmente, hasta el punto de que en 1980 solo quedaban en Alemania dos de cada diez españoles llegados desde 1960<sup>59</sup>.

En segundo lugar, se podía optar por no aceptación pasiva, lo que llevaba a vivir en un estado emocional de frustración permanente que, a su vez, podía llevar a la patologización y a la enfermedad, ya fuera psicológica o física. En los años de la emigración de retorno surgió un marcado interés por este tipo de respuesta, que nos ha dejado estudios notables<sup>60</sup>. Esta respuesta se relaciona con lo que se ha denominado como “síndrome de Ulises” en tanto que dolencia propia de los emigrantes –como lo fue, a su manera, el héroe de la *Odisea*–, caracterizada por un fuerte malestar emocional que produce estrés crónico y múltiple. Entre sus desencadenantes, junto con la soledad o separación de los seres queridos, se encontraría la lucha por la supervivencia y el miedo, se cuenta el sentimiento de desesperanza por el fracaso del proyecto migratorio<sup>61</sup>. Sayad habla incluso a la “enfermedad de la emigración” (*le mal de l’immigration*) para referirse a las lagunas producidas por el desajuste entre las ilusiones del emigrante y los padecimientos del

---

<sup>58</sup> SANZ DÍAZ, Carlos, “Mercados de trabajo, políticas migratorias y prácticas individuales en la emigración española a Alemania (1955-1982)”, en DE LA TORRE, Joseba y SANZ LAFUENTE, Gloria (coords.), *Migraciones y coyuntura económica del franquismo a la democracia*, Zaragoza, Prensas Universitarias de Zaragoza, 2008, pp. 255-288.

<sup>59</sup> MUÑOZ SÁNCHEZ, Antonio, “Una introducción a la historia de la emigración española en la República Federal de Alemania (1960-1980)”, en *Iberoamericana*, XII, 46 (2012), p. 31.

<sup>60</sup> ZEUL, Mechthild, *Regreso al pasado. Consideraciones psicoanalíticas acerca de la remigración de las trabajadoras españolas*, Madrid, Biblioteca Nueva y Asociación Psicoanalítica de Madrid, 1998.

<sup>61</sup> ACHOTEGUI, Joseba, *El Síndrome de Ulises. Síndrome del emigrante con estrés crónico y múltiple*, Barcelona, El mundo de la Mente, 2009 (2ª ed.).

inmigrado, lagunas que a menudo generaban conflictos entre generaciones que enfrentaban a padres migrantes e hijos nacidos en el país de acogida. Desde esta perspectiva se propone la idea de “duelo migratorio” –que podemos relacionar con un determinado tipo de “sufrimiento emocional”- tan detectable, por ejemplo, en buena parte de la poesía escrita por emigrantes españoles en estos años, como en el siguiente ejemplo: “Noche oscura del emigrante / días sin luz / sin comienzo ni fin, / vida anodina”<sup>62</sup>.

En tercer lugar, podía optarse por la aceptación pasiva, que llevaba a un reajuste de expectativas a la baja. Esta rebaja de expectativas conllevaba, en muchas ocasiones, una reconfiguración del proyecto migratorio. Un caso muy repetido consistía en la prolongación, ya mencionada, del tiempo de la emigración, y el aplazamiento recurrente del momento del retorno, postergado a veces hasta la edad de jubilación o abandonado para siempre<sup>63</sup>. Un emigrante describía de este modo un caso cualquiera, casi arquetípico, en términos que implicaban un lenguaje con una fuerte carga emocional en el que mezclan el sentimiento de fracaso, la decepción y la tristeza:

Y después de 37 años no puede volver porque muchos lo ven como un fracaso por no poder realizar sus sueños. Sus hijos tienen novio o novia alemán. Eso no estaba previsto. Quería un español para yerno o un español para nuera. Esto es una decepción para él. Pero tiene que quedarse aquí. Si regresaba ahora y sólo disponía de su pequeña pensión, sería un fracasado. Y si se queda aquí en Alemania, tampoco se siente cómodo, porque siempre es el extranjero. (...) Por supuesto que es deprimente. Pero esa es la realidad. Gracias a Dios eso no se aplica a todos los españoles, a todos los extranjeros<sup>64</sup>.

En cuarto lugar, podía optarse por la no aceptación activa, lo que proporcionaba la base para la reacción en busca de un cambio, ya fuera individual o colectivo, mediante el asociacionismo, la movilización, la protesta, etc. Es este tipo de respuesta el que corresponde con el potencial movilizador y sustentador de la convivencia democrática que vislumbra Bernhard Gotto en la experiencia social de la desilusión.

Entre los muchos ejemplos que se podrían citar sobre este cuarto tipo de respuesta, merece una mención específica el fenómeno de las huelgas salvajes

---

<sup>62</sup> HERNANDO, Antonio, *Emigración-Emigration*, Berlin, s.e., 1989, p. 32, *apud* RODRÍGUEZ RICHART, *op. cit.*, p. 21.

<sup>63</sup> BABIANO y FERNÁNDEZ ASPERILLA, *op. cit.*, pp. 267-276.

<sup>64</sup> Testimonio de Tino C., en DUNKEL y STRAMAGLIA-FAGGION, *op. cit.*, pp. 192-193. (Traducción propia del original alemán).

(*wilde Streiks*), es decir, paros laborales desarrolladas de forma espontánea y al margen de las organizaciones sindicales alemanas, que se produjeron en varias fábricas alemanas entre 1967 y 1973, protagonizadas por emigrantes de distintas nacionalidades, y en algunos casos de forma destacada y mayoritaria por trabajadoras y trabajadores españoles<sup>65</sup>. Ejemplos de ellos son las huelgas de españolas y españoles en la fábrica Bahlsen en 1969, la Volkswagen de 1971, la Opel de 1972, la Dunlop y la Ford de Colonia en 1973, en las que emerge la “autonomía de la emigración”<sup>66</sup>.

Este tipo de acciones, que entraban en conflicto con la “obligación de paz” laboral y el respeto a las normas de la sociedad alemana, nacían de la “decepción” de los emigrantes con los jefes y responsables de las empresas y de los sindicatos alemanes, porque no respetaban las condiciones pactadas, o pretendían empeorarlas, o porque no representaban los intereses de los extranjeros<sup>67</sup>. “... [C]onstatamos que los intereses de los sindicatos alemanes no coinciden con los nuestros”, se afirmaba repetidamente entre las asociaciones españolas<sup>68</sup>. Eran también, claro está, una reacción contra la injusticia percibida, de la que surgía un sentimiento de orgullo y solidaridad. Como recuerda María del Carmen Couto Boulosa, emigrante en Aquisgrán:

Quisiera reflejar aquí que la primera huelga en esta empresa donde trabajábamos, la llevamos a cabo 200 mujeres españolas, paralizamos la producción. Nadie se lo podía creer que unas españolitas recién llegadas pudieran ser tan atrevidas, con el agravante que la mayoría de nosotras no dominábamos el idioma<sup>69</sup>.

Lo que hace además interesante este tipo de huelgas desde el ángulo de la historia de las emociones es el contraste entre cómo fueron interpretadas

<sup>65</sup> BIRKE, Peter, *Wilde Streiks im Wirtschaftswunder: Arbeitskämpfe, Gewerkschaften und soziale Bewegungen in der Bundesrepublik und Dänemark*, Frankfurt a.M., Campus Verlag, 2007, 277.

<sup>66</sup> BOJADZIJEV, Manuela, *Die windige Internationale. Rassismus und Kämpfe der Migration*, Frankfurt a.M., Johann Wolfgang Goethe-Universität (Tesis doctoral), 2005, pp. 238-265.

<sup>67</sup> La “obligación de paz” (*Friedenspflicht*) es un concepto del derecho laboral alemán que obliga a los sindicatos, a los comités de empresa y a la patronal a abstenerse de tomar medidas de lucha laboral como huelgas y cierres patronales en determinadas circunstancias.

<sup>68</sup> COORDINADORA FEDERAL DEL MOVIMIENTO ASOCIATIVO PRO-CONGRESO DEMOCRÁTICO RFA, *Nuestro punto cardinal, la unión*, s.l., s.e., 1978, p. 15.

<sup>69</sup> COORDINADORA FEDERAL DEL MOVIMIENTO ASOCIATIVO, *La mujer emigrante española en Alemania*, Remscheid, Coordinadora Federal del Movimiento Asociativo, 2011, p. 245.

por los sindicatos y los medios de comunicación alemanes, por un lado, y cómo se interpretaron por los protagonistas, por otro. Los primeros veían en las huelgas salvajes una expresión de la irracionalidad y el carácter apasionado, vehemente y anárquico de los emigrantes de los países del Sur (españoles, pero también turcos, griegos, yugoslavos o italianos), rasgos exacerbados, en su percepción, cuando eran mujeres emigrantes las que protagonizaban tales acciones<sup>70</sup>. Para ellos, se trataba de una forma de protestar “a la española” que confirmaba estereotipos culturales muy arraigados. Los emigrantes, por su parte, entendían su acción como una opción racional ante el desinterés con que, según su percepción, les trataban los sindicatos alemanes y la inexistencia percibida de vías alternativas para hacer valer sus reivindicaciones.

La acción surgida de la desilusión se dio también en el ámbito de la escuela alemana. Los propios emigrantes expresaron su decepción con el sistema educativo alemán, que inicialmente condenaba a los niños españoles a no participar en las oportunidades de ascenso social ofrecidas por la escuela alemana. Esta situación hacía peligrar el proyecto migratorio en la medida en que los padres y madres proyectaban la movilidad social hacia sus hijos, sacrificando ellos su propia trayectoria de ascenso laboral, según las tesis de Laura Oso, Bruno Tur y Kátia Lurbe<sup>71</sup>. La reacción de las madres y padres, articulada a través de las Asociaciones de Padres, combinó un estilo altamente emocional, que expresaba una profunda frustración y desilusión, con una inteligente y eficaz movilización en el plano asociativo y organizativo<sup>72</sup>.

## CONCLUSIONES

En su estudio sobre la doble ausencia del emigrante, Sayad introduce la siguiente reflexión, que hemos insertado al comienzo de este estudio y que recuperamos al término de nuestro recorrido:

Es menester que el tiempo pase y se cumplan sus efectos para que empiecen a disiparse los disimulos y simulaciones laboriosamente cultivados. Desilusión,

---

<sup>70</sup> MATTES, Monika, “Gastarbeiterinnen” in der Bundesrepublik: Anwerbspolitik, Migration und Geschlecht in den 50er bis 70er Jahren, Frankfurt am Main, Campus Verlag, 2005.

<sup>71</sup> OSO, TUR y LURBE, *op. cit.*, p. 283.

<sup>72</sup> FUERTES, Mártires, “Problemas escolares de los niños de la emigración española”, en [PARTIDO SOCIALISTA OBRERO ESPAÑOL], *Las Jornadas de Educación en el Exterior*, s.l., s.e., 1987, pp. 11-16.

desenmascaramiento, elucidación de la verdad objetiva del fenómeno migratorio y ¡se llega al final de un proceso!<sup>73</sup>

Ese final de un proceso no es un camino de una única dirección, por más que este autor se centre en los elementos más negativos de la emigración. Aunque en este trabajo se ha seguido el rastro del desencanto como emoción estructurante de la emigración, los estudios sociológicos y la historia oral muestran una valoración globalmente positiva de esta experiencia por parte de sus protagonistas. Casi el 90 por ciento de emigrantes en Alemania entrevistados en los años ochenta respondió que le valió la pena emigrar y la mayoría afirmaba que “habían salido ganando” con la emigración<sup>74</sup>. Al mismo tiempo, y aunque los emigrantes en conjunto decían “estar bien” en Alemania, significativamente la mayoría no aconsejaría a un amigo que emigrara desde España<sup>75</sup>. Alemania era, con Suiza y Holanda, el país donde más marcados eran la no integración y el deseo de retorno<sup>76</sup>. De forma más matizada, concluiríamos que en la emigración se producía un reajuste de expectativas para extraer lo mejor de una experiencia compleja y que, en cualquier caso, constituía un desafío para los emigrantes. Este reajuste conllevaba una reconfiguración, a veces dolorosa, de la identidad de los emigrantes, escindida entre dos países, en un complejo trabajo de navegación y reconstrucción emocional que los definía como individuos y como colectivo.

Enlazando, por otra parte, con la propuesta de Bernhard Gotto aplicada a la emigración, constatamos que la desilusión podía constituir un motor para el cambio. Como sugiere este autor, las esperanzas defraudadas son incentivos para nuevos esfuerzos, de forma que gestionar el desencanto puede revitalizar la democracia, al menos en la medida en que los emigrantes participan parcialmente y “como invitados” en la democracia de la sociedad de acogida. Esta idea, aplicado a la experiencia de los trabajadores españoles en Alemania, refuerza el postulado de la emigración como generadora de culturas políticas y como potencial escuela de democracia o, al menos, de ciudadanía sustantiva, según el concepto propuesto por M<sup>a</sup> Luz Morán, tal y como ha estudiado Marta Latorre Catalán al conceptualizar a los

---

<sup>73</sup> SAYAD, *op. cit.*, p. 405.

<sup>74</sup> CAZORLA PÉREZ, José, *Retorno al Sur*, Granada, Oficina de Coordinación de Asistencia a Emigrantes Retornados (OCAER), 1989, p. 100 y 178.

<sup>75</sup> MINISTERIO DE TRABAJO Y SEGURIDAD SOCIAL, *op. cit.*, p. 83.

<sup>76</sup> *Ibidem*, p. 112.



emigrantes como “ciudadanos en democracia ajena”<sup>77</sup>. Igualmente muestra cómo los emigrantes reconfiguraron su proyecto migratorio, reajustándolo en un proceso dinámico de navegación emocional.

La distancia entre expectativas y experiencias en la emigración y la emoción de decepción o desilusión asociada a la misma atravesó, en definitiva, múltiples niveles de la experiencia migratoria, lo que hace de esta desilusión un ángulo útil desde el que acercarse a la emigración con perspectiva transnacional y de historia de las emociones. Al mismo tiempo, hemos podido comprobar los márgenes de autonomía de los emigrantes para navegar y negociar sus emociones en los límites que pretendía imponer el régimen emocional de la emigración establecido por la dictadura franquista a sus connacionales en Alemania. Entendemos que todo ello constituye una aportación valiosa para la reconstrucción de la emigración desde el plano de la experiencia de sus protagonistas.

## BIBLIOGRAFÍA

- ACHOTEGUI, Joseba, *El Síndrome de Ulises. Síndrome del emigrante con estrés crónico y múltiple*, Barcelona, El mundo de la Mente, 2009 (2ª ed.).
- AGUIRRE HERRÁINZ, Pablo, *Ya no hay vuelta atrás. El retorno desde el exilio republicano español (1939-1975)*, Madrid, Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, 2019.
- AHMED, Sara, *The Cultural Politics of Emotion*, New York, Routledge, 2004.
- ARRIBAS, Marta y PÉREZ, Ana, *El tren de la memoria*, Producciones La Iguana S.L, Oasis P.C. (Film), 2005.
- BABIANO, José y FERNÁNDEZ ASPERILLA, Ana, *La patria en la maleta. Historia social de la emigración española a Europa*, Madrid, Fundación 1º de Mayo, 2009.

---

<sup>77</sup> LATORRE CATALÁN, *op. cit.*

- BARRUTIETA SÁEZ, Ángel, *La emigración española. El timo del desarrollo*, Madrid, Edicusa, 1976.
- BELL, David E., “Disappointment in Decision Making under Uncertainty”, *Operations Research*, 33 (1985), pp. 1-27.
- BERLINGHOFF, Marcel, *Das Ende der “Gastarbeiter”. Die Anwerbestopp in Westeuropa 1970-1974*, Paderborn, Ferdinand Schoeningh, 2013.
- BILLIG, Michael, *Banal Nationalism (Theory, Culture and Society)*, London, Sage, 1995.
- BIRKE, Peter, *Wilde Streiks im Wirtschaftswunder: Arbeitskämpfe, Gewerkschaften und soziale Bewegungen in der Bundesrepublik und Dänemark*, Frankfurt a.M., Campus Verlag, 2007.
- BOJADZIJEV, Manuela, *Die windige Internationale. Rassismus und Kämpfe der Migration*, Frankfurt a.M., Johann Wolfgang Goethe-Universität (Tesis Doctoral), 2005.
- CALVO SALGADO, Luis, FERNÁNDEZ, María José, KREIENBRINK, Axel, SANZ, Carlos y SANZ, Gloria (eds.), *Historia del Instituto Español de Emigración. La política migratoria exterior de España y el IEE del Franquismo a la Transición*. Madrid, Ministerio de Trabajo e Inmigración, 2009.
- CASTILLO CASTILLO, José, *La emigración española en la encrucijada: estudio empírico de la emigración de retorno*, Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas, 1981.
- CAZORLA PÉREZ, José (dir.), *Emigración y retorno. Una perspectiva europea*, Madrid, Instituto Español de Emigración, 1981.
- CAZORLA PÉREZ, José, *Retorno al Sur*, Granada, Oficina de Coordinación de Asistencia a Emigrantes Retornados (OCAER), 1989.
- CERASE, Francesco P., “Expectations and Reality: A Case Study of Return Migration from the United States to Southern Italy”, *International Migration Review*, vol. 8, no. 2, 1974, pp. 245-262.

- COORDINADORA FEDERAL DEL MOVIMIENTO ASOCIATIVO PRO-CONGRESO DEMOCRÁTICO RFA, *Nuestro punto cardinal, la unión*, s.l., s.e., 1978.
- COORDINADORA FEDERAL DEL MOVIMIENTO ASOCIATIVO, *La mujer emigrante española en Alemania*, Remscheid, Coordinadora Federal del Movimiento Asociativo, 2011.
- DUNKEL, Franziska y STRAMAGLIA-FAGGION, Gabriella, “Für 50 Mark einen Italiener”. *Zur Geschichte der Gastarbeiter in München*, München, Buchendorfer Verlag, 2000.
- FUERTES, Mártires, “Problemas escolares de los niños de la emigración española”, en [PARTIDO SOCIALISTA OBRERO ESPAÑOL], *Las Jornadas de Educación en el Exterior*, s.l., s.e., 1987, pp. 11-16.
- FURTH, Peter, *Phänomenologie der Enttäuschung. Ideologiekritik, nachttotalitär*, Frankfurt am Main, Fischer, 1991.
- GATRELL, Peter, *The unsettling of Europe. How migration reshaped a continent*, New York, Basic Books, 2019.
- GIL LÁZARO, Alicia; MARTÍN NÁJERA, Aurelio; PÉREZ HERRERO, Pedro (coords.), *El retorno: migración económica y exilio político en América Latina y España*, Madrid, Marcial Pons, 2013.
- GOODMAN, Charity, “A Day in the Life of a Single Spanish Woman in West Germany”, en BUECHLER, Hans Christian y BUECHLER, Judith-Maria (eds.), *Migrants in Europe. The role of family, labour and politics*, New York, Greenwood Press, 1987.
- GOTTO, Bernhard, *Enttäuschung in der Demokratie. Erfahrung und Deutung von politischem Engagement in der Bundesrepublik Deutschland während der 1970er und 1980er Jahre*, Berlin, De Gruyter Oldenbourg, 2018.
- GUALDA CABALLERO, Estrella, “El retorno de los emigrantes: una nueva emigración”, en CHECA, Francisco, CHECA, Juan Carlos y ARJONA,

- Dolores (eds.), *Inmigración y derechos humanos. La integración como participación social*, Barcelona, Icaria, 2004, pp. 263-291.
- HECKMAN, Friedrich, “Integración y política de integración en Alemania”, en *Migraciones*, 5 (1999), pp. 9-24.
- HERNANDO, Antonio, *Emigración-Emigration*, Berlin, s.e., 1989.
- HERZOG, Henry W. y SCHLOTTMANN, Alan M., “Moving Back vs. Moving On: The Concept of Home in the Decision to Remigrate”, *Journal of Regional Science*, 22 (1982), pp. 73-82.
- ILLOUZ, Eva, *Emotions as Commodities. Capitalism, Consumption and Authenticity*, London, Routledge, 2017.
- INSTITUTO ESPAÑOL DE EMIGRACIÓN, *Guía del Emigrante en Alemania*, Madrid, Instituto Español de Emigración, 1971.
- KOSELLECK, Reinhard, “Espacio de experiencia y horizonte de expectativa”, *Futuro pasado. Para una semántica de los tiempos históricos*, Barcelona, Paidós, 1993, pp. 333-357.
- LABRAGA GIJÓN, Olga y GARCÍA CASTAÑO, Francisco Javier, *Historias de migraciones. Análisis de los discursos de emigrantes granadinos retornados a Europa*, Granada, Universidad de Granada, 1997.
- LATORRE CATALÁN, Marta, *Ciudadanos en democracia ajena. Aprendizajes políticos de la emigración española a Europa durante el franquismo*, (Tesis Doctoral), Universidad de Murcia, 2015.
- LÓPEZ ARANGUREN, José Luis “Imagen española de Alemania”, en ÍDEM, *La juventud europea y otros ensayos*, Barcelona, 1961.
- MARTÍNEZ CACHERO, Luis Alfonso, *La emigración española a examen*, Madrid, ASE, 1969.

- MATTES, Monika, “Gastarbeiterinnen” in der Bundesrepublik: Anwerbepolitik, Migration und Geschlecht in den 50er bis 70er Jahren, Frankfurt am Main, Campus Verlag, 2005.
- MINISTERIO DE TRABAJO Y SEGURIDAD SOCIAL, *Panorama de la emigración española en Europa*, Madrid, Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, 1986.
- MUÑOZ SÁNCHEZ, Antonio, “Una introducción a la historia de la emigración española en la República Federal de Alemania (1960-1980)”, en *Iberoamericana*, XII, 46 (2012), pp. 23-42.
- MUÑOZ SÁNCHEZ, Antonio, “El sindicato vertical ‘al servicio del emigrante’. La Agregaduría Laboral de la Embajada española en Bonn durante los años sesenta”, en *Historia, trabajo y sociedad*, 3 (2012), pp. 115-136.
- OSO, Laura, TUR, Bruno y LURBE I PUERTO, Kàtia, *Trans-ciudadanos: hijos de la emigración española en Francia*, Madrid, Fundación Francisco Largo Caballero, 2008.
- PIÑOL LLORET, Marta, *Con las maletas a otra parte. La emigración española hacia Europa en el cine*, Vitoria-Gasteiz, Sans Soleil, 2020.
- REDDY, William M., *The Navigation of Feeling. A Framework for the History of Emotions*, Cambridge, Cambridge University Press, 2001.
- RODRÍGUEZ RICHART, José, *Emigración española y creación literaria. Estudio introductorio*, Madrid, Fundación 1º de Mayo, 1999.
- RODRÍGUEZ TRANCHE, Rafael y SÁNCHEZ BIOSCA, Vicente (2009) “Imaginario de la emigración española en los años sesenta: NO-DO, presencias y ausencias”, en HERNÁNDEZ BORGE, Julio y GONZÁLEZ LOPO, Domingo L. (eds.), *La emigración en el cine: diversos enfoques. Actas del Coloquio Internacional Santiago de Compostela*, 22-23 de noviembre de 2007, Santiago de Compostela, Universidade de Santiago de Compostela, 2009, pp. 61-72.

ROSENWEIN, Barbara H., *Emotional Communities in the Early Middle Ages*, Ithaca, Cornell University Press, 2006.

RUIZ ESCUDERO, Inés, “La educación de los hijos de los trabajadores españoles en la RFA durante el franquismo”, en *Migraciones y exilios*, 10 (2009), pp. 25-40.

RUIZ GARZÓN, Francisca, *De la primera a la segunda generación: identidad, cultura y mundo de vida de los emigrantes españoles en Hamburgo, Alemania*, Granada, Asociación Granadina de Emigrantes Retornados, 2000.

SÁNCHEZ ALONSO, Blanca, *Los mitos de la emigración española*, Madrid, Universidad CEU San Pablo, 2015.

SANZ DÍAZ, Carlos, *Clandestinos”, “Ilegales”, “Espontáneos”. La emigración irregular de españoles a Alemania en el contexto de las relaciones hispano-alemanas 1960-1973*, Madrid, Comisión Española de Historia de las Relaciones Internacionales, 2004.

SANZ DÍAZ, Carlos, “Mercados de trabajo, políticas migratorias y prácticas individuales en la emigración española a Alemania (1955-1982)”, en DE LA TORRE, Joseba y SANZ LAFUENTE, Gloria (coords.), *Migraciones y coyuntura económica del franquismo a la democracia*, Zaragoza, Prensas Universitarias de Zaragoza, 2008, pp. 255-288.

SANZ DÍAZ, Carlos y DRESCHER, Johanna, “Los trabajadores españoles en los sindicatos alemanes (1960-1994)”, en AROCA MOHEDANO, Manuela (coord.), *Presencia y activismo de los españoles en las organizaciones sindicales europeas, 1960-1994*, Madrid, Fundación Francisco Largo Caballero, 2012, pp. 142-220.

SANZ DÍAZ, Carlos, “Migraciones de retorno en España bajo el franquismo: políticas, percepciones y discursos, 1939-1975”, en *Estudios de Historia de España*, 24 (2), (2022) [en línea].

SARRÍA BUIL, Aránzazu (ed.), *Retornos del exilio republicano español. Dilemas, experiencias y legados*, Madrid, Ministerio de Justicia, 2019.

- SAYAD, Abdelmalek, *La double absence. Des illusions de l'émigré aux souffrances de l'immigré*, Paris, Le Seuil, 1999. (Hay versión española: *La doble ausencia del emigrante. De las ilusiones del emigrado, a los padecimientos del inmigrado*. Barcelona, Anthopos, 2010).
- UROZ, J.S., *Un niño emigrante en Alemania 1966. Almería-Frankfurt-Kostheim-Barcelona-Biebrich*, Círculo Rojo, 2017.
- VAN DIJK, Wilco W., *Shattered Hopes & Dashed Dreams. On the Psychology of Disappointment*, Amsterdam, Universiteit van Amsterdam (Tesis doctoral), 1999.
- VILAR, Juan B., GÓMEZ FAYRÉN, Josefa, EGEA BRUNO, Pedro M<sup>a</sup>; y VILAR, María José, *Migración de retorno desde Europa*, Murcia, Universidad de Murcia, 2008.
- VÉNAYRE, Silvain, “Transports affectifs: le voyage, entre émerveillement et déception”, en CORBIN, Alain, COURTINE, Jean-Jacques y VIGARELLO, Georges (dirs.), *Histoire des émotions. 3. De la fin du XIXe siècle à nos jours*, Paris, Seuil, 2017, pp. 182-195.
- ZEUL, Mechthild, *Regreso al pasado. Consideraciones psicoanalíticas acerca de la remigración de las trabajadoras españolas*, Madrid, Biblioteca Nueva y Asociación Psicoanalítica de Madrid, 1998.